



01

tríade  
comunicación, cultura e mídia

artigos

## El arte(terapia) como resiliencia: el caso de los internados de indios en Canadá y Quebec

Dominique Gay-Sylvestre

Universidad de Limoges. Catedrática emérita de civilización hispanoamericana. Dir. Red internacional ALEC. Limoges, Francia. Contacto con a autora: [dominique.gay-sylvestre@wanadoo.fr](mailto:dominique.gay-sylvestre@wanadoo.fr)

**Resumo:** La autora de este trabajo no es terapeuta ni artista. Escribe, movida por el interés que puede representar para unas poblaciones vulnerables que sufren traumas, la exploración creadora y la producción artística, como factores de liberación y de transformación positiva del ser humano. En este artículo, se evocará más particularmente el caso de los internados indios de Canadá y de Quebec, sus consecuencias en la población autóctona y el uso del arte terapia en la curación de sus traumas.

**Palavras-chave:** Arte terapia. Internados indios. Quebec.

**Abstract:** The author of this research neither is a therapist or an artist. She is just interested by the way that exploratory creation or artistic production may represent as liberation, release and positive transformation for vulnerable populations who suffered traumas. In this article, she will deal with the case of indian boarding-schools in Canada and Quebec and its consequences on native people and the use of art-therapy to treat their traumas.

**Keywords:** Art-therapy. Indian boarding schools. Quebec.

*L'art-thérapie... ne révèle pas ce qui est,  
elle ne montre pas ce qui était déjà là,  
elle amorce un mouvement vers ce qui peut être,  
ce qui se représenter dans le symbolique  
et se mettre en processus  
d'une création à l'autre.*

(Jean-Pierre Klein)

Para entender y aprehender el arte terapia, es preciso apelar a los que lo practican; así que acudí a una pintora franco-alemana y arte terapeuta, Nicole Depagniat, que me recibió en su taller de arte terapia, en Limoges, Francia.

Muy sorprendentemente, ella empieza por recordarme el mito de Perseo. Confieso que, en un principio, no entiendo la relación entre el mito y el arte terapia, pero escucho el relato del arte terapeuta, tratando de tejer mentalmente, los hilos entre la mitología griega y el arte terapia.

Se lo recuerdo también: Polydectes, rey de Seriphos, le ha exigido a Perseo que le entregue la cabeza de la Gorgona Medusa. Ésta posee un poder terrorífico ya que su mirada petrifica a los que se atreven a mirarla, así que enfrentarla solo puede conducir a la muerte, por petrificación del imprudente. Perseo, que bien conoce el peligro letal que significa encarar a La Gorgona, necesita entonces recurrir a un ardid para lograr la meta que le ha encomendado el rey; lo hace, valiéndose de una ayuda exterior, la de Athena, diosa de la guerra, de la justicia y de la cordura.

En este trance, ella no va a tomar parte en el combate entre Perseo y la Gorgona, ni mucho menos tomar el lugar de Perseo. Le proporciona un escudo de plata, muy pulido, cuyo resplandor le va a servir de espejo para distraer la atención de la Gorgona. Hábilmente, Athena coloca el escudo para que Perseo esté en capacidad de mirar a la Gorgona a los ojos, sin correr riesgo alguno. Cuando se mira en el escudo, la Gorgona Medusa al verse reflejada, se auto petrifica lo que permite a Perseo, decapitarla.

El héroe, Perseo; la enemiga, la Gorgona Medusa y Athena, la instancia protectora y complaciente que constituyen una relación ternaria, simbolizan los tres actores básicos del arte terapia: el héroe es la persona (el paciente), quien quiera que sea, que recurre al arte terapia para emprender un viaje singular; el terapeuta (es decir la diosa Athena) es quien propone herramientas y el tercer elemento, es decir, el enemigo -interno o externo-, es representado por la enfermedad, el mundo enajenador, un trauma, en todo caso; algo que le impide a uno avanzar y que, en un momento dado, acaba por turbar y desquiciar.

Para el entendimiento de lo que representa el arte terapia, el análisis de las interconexiones entre los tres protagonistas del mito<sup>1</sup>, la comprensión del papel desempeñado por el escudo de plata en el acto gráfico y su correspondencia en el proceso terapéutico son esenciales. El escudo figura las herramientas de la creación: las hojas, los pinceles, los médiums, la tinta, la pintura, la tierra, la arcilla, los pigmento, y, progresivamente, será la herramienta que la persona se

---

<sup>1</sup> El concepto de arte terapia nace en la primera parte del siglo XX en los EEUU. En Francia, aparece en los años 60. Nota de la autora.

va creando, mediante la cual tendrá acceso a su propia creatividad. En otros términos, el acto artístico le permite ampliar sus posibilidades, explorar otros valores, ocultos muchas veces. Conforme entra en este proceso de creación, logra el desplazamiento mental necesario para dejar de hablar en primera persona y afrentar al enemigo, sin mirarlo a los ojos, como lo hizo Perseo, pero, esta vez a través del prisma de la creación.

El arte del terapeuta es, por supuesto, parte íntegra del proceso. Mientras observa lo que ocurre en la creación de la persona que va acompañando, al mismo tiempo que observa el proceso de creación en el que ésta se involucra, observa cómo va avanzando en su proceso, lo que lo lleva a proporcionarle nuevas consignas. Tenemos así, desde la persona que acude al taller del arte terapeuta, dos tipos de relación: una, frente a su trabajo de creación y los progresos que realiza, y otra con el terapeuta que, aficionado o profesionalista del arte, sabe cómo situarse entre lo simbólico y la realidad, pero solo emitiendo hipótesis.

En esta auto curación, es notable el encuentro con unos elementos ignorados y forzosamente inexplorados que le permiten a la persona alcanzar y recoger las partes más vulnerables de su ser para hacer, con ellos, una materia moldeable, transformarse progresivamente en un ser creador, para quien el caminar prevalece sobre el resultado.

No se pretende, con el arte terapia, practicar una terapia a partir de un soporte artístico en el que la forma artística propuesta responda directamente a los síntomas; tampoco se intenta hablar en términos de eficacia o de evaluación objetiva, como si se tratara de curar una patología precisa, sino más bien salir del síntoma, proyectarse y abrirse hacia “otra cosa”, valiéndose de la estrategia del “desvío”, del “descamino”, como herramienta de resistencia para expresarse.

Pero, en esta zona en que crear es resistir, ¿qué significado atribuir al verbo expresarse?  
Para Nicole Depagniat:

[...] es el enlace directo entre una emoción o una intención peculiar. Decir, por ejemplo: ‘Estoy triste’ y expresar esta tristeza en una pintura o en collage. También, ‘tengo un cáncer’ y el arte terapeuta me dice que pinte el cáncer de cierta manera, con colores precisos. En este caso, la expresión resulta ser aliviadora, porque de repente, uno ha liberado algo muy doloroso. Pero eso no es el efecto terapéutico. (DEPAGNIAT).

¿Qué es entonces? El efecto terapéutico no se produce a raíz de una primera producción; varias sesiones son necesarias para que, en este proceso, cuya duración no se conoce de antemano, paulatinamente, de manera incluso apenas perceptible o visible, se empiece a operar un cambio. A partir de ahí, el trabajo del arte terapeuta es identificar, determinar los elementos, por muy nimios que sean, que están operando unas variaciones en la persona y proponerle nuevas consignas que le faciliten ahondar en estos detalles, al parecer anodinos y que, en realidad no lo son.

Por otra parte, el arte terapia no es el

soporte de terapias verbales; tampoco busca el significado de las pinturas o esculturas realizadas. Se sitúa en el encuentro entre dos creatividades, la del paciente y la del terapeuta, en un proceso dinámico en el que algo va a cobrar sentido, que será terapéutico para la persona. Será en el transcurso del proceso de creación (juego/

jeu) como modalidad cuando se destapará el yo (je) de la persona (KLEIN apud BOURBONNAIS-BLANCHETTE, 2015, p. 86)

Ahí es cuando empieza realmente el arte de la creación. El acto gráfico, como proceso terapéutico que llega al inconsciente le permite entonces, al paciente, pasar de “una expresión primera, aliviadora” a un proceso creativo en el que todo se va transformando y ahondando sin que sea forzosamente visible, ya que el arte terapia no se desenvuelve “en la claridad (de una interpretación a todo trance) que, de hecho, no es el mejor camino hacia la luz” (KLEIN apud BOURBONNAIS-BLANCHETTE, 2015, p. 86). Lo volveremos a comentar más adelante.

Se trata, por consiguiente, de:

[...] crear... declinaciones de [la] identidad [del paciente] mediante unas formas artísticas de las que surgirán unas creaciones que, poco a poco, irán transformando al sujeto creador, que le indicarán un camino a partir de los dolores y violencias que sufre, de las locuras y alerías que experimenta, de todas las cosas intensas que siente, de los ideales que profesa como de las fuerzas oscuras que abraza, para, con ellas, constituir el material de un camino personal (KLEIN Jean-Pierre apud BOURBONNAIS-BLANCHETTE Yvette, 2015, p. 86).

Acompañar a una persona, de una producción a otra es esencial. Es como si ella recorriera un itinerario simbólico y que lo transformara en producción, sin saber muy bien “qué tipo de relación hay entre ella y las dificultades que le afectan” (KLEIN Jean-Pierre apud N’ GUÉDAR Mélik, 2016). Pero, en realidad, “el arte terapia no se sitúa en la explicación del origen de los trastornos...” ni tampoco de “la búsqueda racional de su propio funcionamiento y del origen de dichos trastornos...”(KLEIN Jean-Pierre apud N’ GUÉDAR Mélik, 2016)<sup>2</sup>.

En efecto, para las víctimas de

sevicios o traumas, se detiene el tiempo y se repite el trauma de manera indefinida. ¿Cómo romper entonces el ciclo infernal? Hacer como si nada hubiera pasado es imposible. En cambio, merced a un trabajo de acompañamiento, como inventando historias, por ejemplo, existe una manera de hacerse autor de puestas en escena que van a permitirle superar el horror. Inclusive, al principio, no se tiene que exigir que ocurra un final feliz. El mero hecho de poner horrores en escena ya constituye un principio en sí. La persona logra tomar distancia en relación con su sufrimiento, manipularlo (KLEIN Jean-Pierre apud N’ GUÉDAR Mélik, 2016).

En Canadá, en 1998, a raíz del informe<sup>3</sup> revelado por la Comisión de Investigación sobre los Pueblos Autóctonos, acerca del funcionamiento, las condiciones y la filosofía practicados, en su tiempo, en los internados indios<sup>4</sup>, en Canadá y en Quebec<sup>5</sup>, se promulga una

2 N’Guédar, Mélik. « Jean-Pierre Klein, l’art-thérapie, se transformer par la création ». Disponible en el sitio de la asociación **Un lieu d’échanges virtuel en art thérapie**. Paris, CLES, 9 février 2016.

3 En 1991. Ver al respecto BOURBONNAIS-BLANCHETTE Yvette. **De l’art-thérapie à la résilience autochtone dans la réparation du trauma relationnel**. Montréal: Universidad de Concordia, 2015 (Maestría en arte terapia, p. 41).

4 Los internados para indios son creados a partir de 1830 en Canadá. Ver al respecto POMMIER-MOREL Maryange, **Entre conflits et réconciliations: les réserves québécoises et l’impact des pensionnats indiens de 1934 à 1980**. Francia : Universidad de Limoges, 2015. Trabajo de investigación (TEIR) presentado para el M1 Diversidad, Cultura, Formación (DCF) de la Universidad de Limoges, Francia, p. 17.

5 En Quebec, se crean seis internados para indios. El primero abre en 1934; el último cierra en 1980. Ver

serie de recomendaciones y se invita a que se busque una estrategia para curar las secuelas y las repercusiones del régimen del internado, entre los ex internados y en las comunidades indígenas.

Dirigidos por religiosos que colaboran con el gobierno canadiense, estos internados tienen como meta, asimilar a la fuerza, a miles de niños y niñas<sup>6</sup> para que olviden, pierdan sus raíces autóctonas y transmitan lo que ellos (los Blancos) consideran la verdadera civilización. A su llegada al internado, son separados los hermanos y se les atribuye un número y un uniforme. Se les prohíbe el uso de la lengua indígena y se les impone el uso del francés o del inglés (según). Las condiciones de vida y de higiene son pésimas y se les castiga muy duramente en caso de desobediencia. Generalmente, muy lejos de las reservas desde donde fueron sacados, tienen muy pocos contactos con sus padres y su comunidad de origen. Por fin, el nivel de instrucción dispensado es catastrófico.

Cuando regresan a las reservas, buscan los ex alumnos la manera de aprender a vivir con los traumas sufridos: separación forzada y brutal con la familia, la cultura, pérdida de identidad, maltratos físicos, violaciones, recurriendo a los curanderos o chamanes de sus comunidades. Ahora bien, en las reservas, la cultura amerindia ha sido aniquilada poco a poco y escasean los curanderos. A los que lograron permanecer, se les prohíbe terminantemente la práctica de su medicina. Las heridas, profundas, de los que regresan, no se alivian y, en cambio, se transmiten de generación en generación. Por fin, se les abandona a su suerte.

Hasta que, en 2006, a raíz de un acuerdo relativo a los internados indios, en el que participan sobrevivientes de los internados, las Iglesias y el Gobierno, se establecen el Programa de Experiencia Canadiense (PEC) que reconoce los traumas engendrados por los internados y el Proceso de Evaluación Independiente (PEI) relativo a los abusos sufridos en estos mismos internados<sup>7</sup>.

Es así como numerosos trabajadores sociales, miembros de fundaciones autóctonas, terapeutas, empiezan a interesarse en las consecuencias dramáticas de las estancias en los internados para los niños y niñas y, luego, para la comunidad que antaño constituía una familia; en otros términos, las “víctimas colaterales”. Descubren un traumatismo intergeneracional en el que predominan la angustia y la confusión, comportamientos disfuncionales transmitidos por los padres o abuelos que estuvieron en los internados y, también, “estrategias de adaptación antisociales y perjudiciales” (uso de drogas, violencia).

Ahora bien, entre los autóctonos, la resiliencia fundada en valores culturales tales como

---

al respecto POMMIER-MOREL, Maryange. **Entre conflits et réconciliations : les réserves québécoises et l'impact des pensionnats indiens de 1934 à 1980**. Francia : Universidad de Limoges, 2015. Trabajo de investigación (TEIR) presentado para el M1 Diversidad, Cultura, Formación (DCF) de la Universidad de Limoges, Francia, p. 10.

6 Más de 150 000 niños y niñas entre 4 y 15 años. Ver al respecto POMMIER-MOREL Maryange, **Entre conflits et réconciliations: les réserves québécoises et l'impact des pensionnats indiens de 1934 à 1980**. Francia : Universidad de Limoges, 2015. Trabajo de investigación (TEIR) presentado para el M1 Diversidad, Cultura, Formación (DCF) de la Universidad de Limoges, Francia.

7 El 4 de junio de 2015, el Primer Ministro de Quebec reconoce que el proyecto de asimilación de los internados se asemeja a una tentativa de “genocidio cultural”. Nota de la autora.

la espiritualidad, la importancia concedida a la educación de los niños y a la familia ampliada, el respeto a los ancianos, la sabiduría y la tradición, el respeto a la naturaleza, la generosidad y el compartir, la colaboración y la armonía en el grupo, la autonomía, el respeto ajeno, la calma, la paciencia, lo relativo del tiempo y las comunicaciones no verbales han desaparecido poco a poco o han sido perturbados.

Para el autóctono, la curación individual es indisociable de la colectiva pues supone el restablecimiento de relaciones sociales armoniosas y sanas con su familia y con la comunidad, en su totalidad. Para ello, ha de pasar por la espiritualidad que evocamos arriba, para poder (re) crearse mediante su permanencia en la comunidad de origen, en el territorio donde nació (lo que, ya, en sí, constituye una terapia) para lograr (re)conectarse con la “soledad de los grandes espacios”, los elementos de la vida (los espíritus del viento y del agua), el silencio.

Sin embargo, es tan profundo y anclado el trauma en cada uno de los sobrevivientes que es preciso recurrir también a otro tipo de ayuda. La mediación artística aparece como una solución adecuada para ir más allá de la dificultad, de la incompreensión, del bloqueo. Las artes visuales, base de la vida diaria de los autóctonos (danza, música, juego, narración...), un trabajo al nivel de lo imaginario y del interaccionismo simbólico de la persona constituirán el punto de partida de una reflexión que desembocará en la elaboración de programas de curación en los que se considera, ante todo, el impacto producido por el arte como forma de diálogo (uso del tambor, escultura, artes dramáticas).

Por cierto, el terapeuta siempre tiene que escoger con mucho cuidado el arte del que se va a valer para acompañar a la persona, ya que el arte terapia:

no solo concierne a la persona; es un combate o más bien una negociación con la materia... y la persona no obra principalmente en el /yo/ de la introspección. El arte terapia es una manera de hablar de sí mismo, sin decir ‘yo’. La materia no es un mediador sino un interlocutor que tiene carácter, que se defiende, que tiene sus exigencias. El terapeuta, sí, es el mediador entre él o los pacientes y la materia (DEPAGNIAT Nicole, 2017)

Por si fuera poco,

[...] el arte terapia es un proyecto que tiene como reto la transformación, por lo menos parcial, de la enfermedad física o mental, del malestar, de la marginalidad dolorosa, del handicap, en un enriquecimiento personal. El dolor, el daño, el traumatismo se convierten en pruebas que la persona ha de sobrellevar, superar, para convertirlos en una etapa de su camino... para sentirse mejor (KLEIN Jean-Pierre, 2007, p. 57).

De ahí la elección, en el caso de los pueblos autóctonos de Canadá y de Quebec, de la arcilla como herramienta (BOURBONNAIS-BLANCHETTE Yvette, 2015, p. 36), por varios arte-terapeutas. Amasarla, ayuda a la persona a encontrar su propio ritmo y, construyendo, creando, el manipular la arcilla se convierte en una experiencia positiva y agradable, un diálogo con la creación, convertida en objeto transicional, para una transformación positiva de sí, para un encuentro con otro “yo”. Es como si la persona anduviera con rodeos, a tientas, para, por fin, acercarse a ella de otra manera, reapropiarse una experiencia pasada y aliviar los efectos del

traumatismo psicológico.

El arte terapia permite entonces la expresión del contenido doloroso del traumatismo, sin que sea preciso verbalizarlo. No se trata de borrarlo (lo que es imposible) sino enseñar a la persona que sufre a vivir con él, a veces, hasta trascenderlo. El juego creativo, anclado en el presente la ayudará a salir del pasado para vivir el momento, sentirse en seguridad con el terapeuta para superar el vacío del traumatismo e ir hacia la reconstrucción de sí mismo.

El trabajo de la arcilla en el caso de los autóctonos de Canadá y de Quebec es, también, un “medio de expresión primaria unido a través de la experiencia físico-sensual-mental a las memorias y a las sensaciones pasadas” (BOURBONNAIS-BLANCHETTE, 2015, p. 36); asimismo, es la conexión entre el mundo material e espiritual.

Aquí, el sentido del tacto recuerda una de las primeras experiencias humanas, reanima la memoria implícita y refleja el modo de abordar al mundo, la sexualidad, los límites y las heridas. El movimiento de las manos en la arcilla y, claro, el producto terminado, le permiten al terapeuta descubrir el mundo interior y las necesidades de la persona, identificar los conflictos, las emociones a partir de las cuales va a guiar a la persona en su trabajo para seguir con su autodesarrollo y descubrir nuevas formas para interactuar.

En efecto,

la manipulación del material hasta la representación de objetos, reales o simbólicos, exteriores a uno mismo, a partir de los cuales la persona puede proyectarse, son como una metáfora del proceso de transformación inherente a la curación (DEPAGNIAT Nicole, 2017).

En otros términos, el trabajo con la arcilla parte del interior, de lo inconsciente, para, gradualmente, exteriorizarse y favorecer un estado de plena conciencia, vivido en el presente sin que la persona se deje llevar por la ansiedad, las sensaciones y las emociones que surgen. La creación le permite conectarse sin angustia con el pasado y buscar una respuesta a su traumatismo, (re) creando una historia personal, presente, logrando así “una relativa paz interior”.

Sin embargo, no es la persona la que crea sino la forma la que crea a la persona, la transforma. El trabajo del arte terapia es este diálogo entre la interioridad más profunda que es preciso saber encontrar y, luego, la forma que surge de dicha interioridad y cómo se hace la lectura de la forma que surgió y, de nuevo, la manera cómo se la observa, cómo se la interioriza y cómo, de nuevo, a partir de esta nueva interiorización, nace otra forma. Es el diálogo entre la forma y la persona, con la mirada del terapeuta que acompaña, pero siempre a tientas, sin forzosamente interpretar.

O sea que cuando crea la persona, ya no se encuentra en la realidad sino en un lenguaje simbólico y lo que pone en la forma ya no es lo que encierra en sí; es otra forma. De ahí que Georges Braque exprese que “el arte es una herida que se hace luz”<sup>8</sup>. En este trabajo iniciático, la luz, por diminuta que sea, está en la forma; lo importante es saber que está, que existe en alguna parte y que la persona va a su encuentro. Es un trabajo sobre la metáfora y no siempre

---

8 Sacado del sitio web de Nicole Depagniat.

hay que intentar descubrir sus misterios, sino más bien navegar en unas aguas, un poco turbias a veces, para ir al encuentro con lo que la persona tiene más misterioso, en lo más profundo de su ser.

El arte terapia significa también renacer, desarrollar unas herramientas que enseñarán a la persona, sin que se dé cuenta, a ver lo que no se ve, trabajar con lo invisible, cuidar del más mínimo detalle, entender que “la riqueza del humano es su ambivalencia” (DEPAGNIAT Nicole, 2017).

## Referencias

ARAUJO, Gabriella.; GABELÁN Gisella N. Psicomotricidad y Arterapia. **Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado (REIFOP)**. España : Universidade de Murcia, v. 13, n. 4. España : Universidad de Murcia, 2010.

BOURBONNAIS-BLANCHETTE, Yvette. **De l'art-thérapie à la résilience autochtone dans la réparation du trauma relationnel**. Montréal: Universidad de Concordia, 2015 (Maestría en arte terapia).

COLIGNON Jean-Louis, (dir). La ‘Maladie -du - Malade’. In : **Education du Patient. Enjeux de Santé**. v. 22, n. 3, Godine: Centre d'Éducation du Patient, 2004.

DEPAGNIAT, Nicole. **Entrevista realizada** el 06 de enero de 2017, en Limoges (Francia).

KLEIN, Jean- Pierre. **L'art-Thérapie**. Paris : PUF, 1997.

KLEIN, Jean-Pierre. « L'art-thérapie ». In: **Formes en actes. Cahiers de Gestalt-Thérapie**. Collège Européen de Gestalt-Thérapie, 2007. p. 55-62.

LORIN, Jean-Michel. **Entrevista realizada** el 13 de enero de 2017, en Limoges (Francia). N'Guédar, Mélik. « Jean-Pierre Klein, l'art-thérapie, se transformer par la création ». Disponible en el sitio de la asociación **Un lieu d'échanges virtuel en art thérapie**. Paris, CLES, 9 février 2016.

POMMIER-MOREL, Maryange. **Entre conflits et réconciliations : les réserves québécoises et l'impact des pensionnats indiens de 1934 à 1980** Trabajo de investigación (TEIR) presentado para el M1 Diversidad, Cultura, Formación (DCF) de la Universidad de Limoges. Francia : Universidad de Limoges, 2015.

POMMIER-MOREL, Maryange. **Violences envers les femmes autochtones du Canada**. Trabajo de investigación (TER) presentado para el M2 Diversidad, Cultura, Formación (DCF) de la Universidad de Limoges. Francia : Universidad de Limoges, 2016..